Miércoles 29 de Noviembre de 1882 · MONTEVIDEO · Año XIX 2ª Epoca Núm. 5,322

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 58,
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas

ADMINISTRADOR — JULIAN ALVAREZ



SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	2 60	pesos oro
Por 6 meses	10 50	" "
Por un año	20 00	" "
Número suelto	0 10	cents. "
Id. atrasado	0 20	" "

GERENTE—RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

Almanaque

Hoy Miércoles- Santos Saturnino papa y Filomeno.
San Saturnino predicó el Evangelio en las Galias á principios del siglo II ó III y fué el primer obispo de Tolosa. Este glorioso varon fué preso por los paganos por haber convertido á muchos de ellos á la fé de Jesucristo y despues de haberlo hecho padecer terribles tormentos, lo ataron por los piés á las astas de un toro furioso que lo despedazó.
33 dias trascurridos, faltando 32 para fin de año.
Luna llena (6.º dia).
Sale el sol á las 4 h. 59 m. y entra á las 7 h. 1 m.

Efemérides

1841—BATALLA DE CAA-GUAZÚ.
El general Echagüe habia invadido la provincia de Corrientes donde el general Paz habia organizado un ejército de correntinos, y en Caa-Guazú le presentó batalla el 29 de Noviembre de 1841, siendo Echagüe completamente vencido.

1847—BATALLA DE VÉNCES.
El general Urquiza con un ejército entreriano invadió la provincia de Corrientes, y en una sangrienta batalla que tuvo lugar en Vénces el 29 de Noviembre de 1847, derrotó completamente á los correntinos, mandados por el gobernador, general Madariaga.

EL SIGLO

No embrome, colega

Hay empresas superiores á las fuerzas humanas. En vano se empeña *El Bien Público* en sostener que él ama la libertad y que *El Siglo* es acérrimo enemigo de ella—Agotará sus fuerzas en la temeraria empresa, sin convencer á nadie.—Vuelve los ojos en demanda de auxilio á *La Razon* y á la *Colonia Española*—Los estimables colegas permanecen mudos.

Decimos mal—Dicen algo que para *El Bien Público* es mucho peor que el silencio.

La Razon dijo uno de los dias pasados:

«Vea el Dr. Costa! Nosotros estamos ya lejos de la edad y de la zona filosófica donde se considera la libertad de enseñanza como un principio absoluto, universal, inmutable, que puede lo mismo aplicarse en Buenos Aires que en la Patagonia, en Rusia que en Bélgica, en Francia que en el Estado Oriental.—Tal vez no hay una cuestion mas compleja y mas subordinada á las condiciones de cada país y á las circunstancias de cada época que las cuestiones relativas á la enseñanza. *A priori*, solo podemos decir que nos pareceria tan funesto tomar á lo sério las utopias de Bastiat, en cuanto niegan al Estado el derecho de fundar y mantener establecimientos de instruccion, como prestar servil adhesion al ideal jacobino que hace del Estado el dispensador esclusivo de toda clase de enseñanza, para modelar y dirigir á su antojo las corrientes del espíritu nacional.»

Parécenos que, sentadas estas premisas, no debe esperar *El Bien Público* que el que profesa tales ideas esté muy dispuesto á despojar á la Universidad de sus naturales y legítimas atribuciones, para que se aprovechen de ese despojo los falsos apóstoles de la libertad de enseñanza.

Pues oiga ahora lo que dice *La Colonia Española:*

«Por su parte *El Siglo* contestando á *El Bien Público*, acepta el principio de la libertad de enseñanza, sentando como precepto que mientras haya Universidad Nacional, los grados académicos deben concederse en ella.

Comprendemos el alcance de la observacion del colega y en nuestra opinion, su tésis no adultera el principio, siempre que se mantengan las formas actuales en la República, que no debe nunca admitirse en las evoluciones del progreso los saltos bruscos é irreflexivos, tras de los que aparecen siempre las reacciones.

Siempre adelante: pero con el entendimiento y la reflexion por guia, no con el impulso que presta el espejismo de la impaciencia.»

¿Está enterado el colega?

¡Con qué donaire deja á un lado nuestras observaciones fundadas en la esperiencia y en la historia, acerca de las distintas actitudes que toma el partido católico y de las *distintas doctrinas* que sostiene, propaga y *practica* cuando domina en un país y cuando en él se siente débil! Cuando domina, para nada se acuerda de la libertad.—¡Duro entonces con los que están abajo! No hay mas remedio que creer ó reventar.—Se enseña por los textos aprobados préviamente por la censura eclesiástica.—Se espulsa á los catedráticos que profesan y enseñan doctrinas poco ortodoxas.—Entonces la única libertad que se respeta es *la libertad de la Iglesia*.—En nombre de esa libertad, se sofocan todas las demas. La Iglesia goza entonces el *monopolio de la libertad*.

Cuando la Iglesia está sometida á la ley y al derecho comun, entonces se cambia de táctica: entonces se sacude la bandera de la libertad, que se tenia arrinconada, se le quitan las telarañas, y se proclama al pueblo diciendo: «¡A nosotros, que somos los defensores de los derechos de todos! ¡Abajo el monopolio de la enseñanza! ¡Abajo la Universidad oficial!»

Sin embargo, en una Universidad oficial tienen los catedráticos ámplia libertad para investigar la ciencia, para estudiar los autores, para estudiar los métodos, para comparar las opiniones y las doctrinas.

¿Existe esa libertad en los establecimientos católicos de enseñanza?

No por cierto.—Dejarian entónces de ser católicos.—¿Quién no sabe que el dogma exige fé ciega, no discutida ni razonada? ¿Quién no sabe que la doctrina católica prohibe la discusion cuando la discusion roza el dogma?

Por eso el partido católico es enemigo de la Universidad.—No lo seria si él estuviera en el poder. Entonces, sometida la Universidad al yugo teocrático, seria su auxiliar poderoso. Al penetrar en el estudio de la ciencia, se verian inmediatamente las barreras dentro de las cuales habia de realizarse, y que no seria lícito traspasar.—¡Y es el partido católico, que siempre que puede levanta esas barreras, el que se dice sostenedor de la libertad de enseñanza!

Para que esta exista es necesario que la cátedra sea libre. Sin eso, poco serviria que no hubiera diplomas oficiales: poco serviria que en cada calle hubiera una Universidad privada que expidiera títulos de abogados, de médicos ó de ingenieros. La libertad de enseñanza no existiria.

Y al contrario, la libertad de enseñanza puede coexistir con la Universidad tal como se halla establecida. Protegida por el Gobierno, no debe ser absorbida y dominada por él.—No debe formar parte del engranage burocrático.—No debe el Rectorado ser el premio para un *amigo de causa* de los que mandan.—No debe ser nombrado por el Gobierno el Consejo que intervenga en los asuntos universitarios.

Por eso hemos combatido el proyecto de reforma universitaria presentado por el Gobierno á las Cámaras.—Lo creemos perjudicial para la libertad de enseñanza, porque vemos en él peligro de que los encargados de dirigir la Universidad y de desempeñar las cátedras sean devotos del poder, en vez de ser devotos de la ciencia.

Por el contrario, en la organizacion universitaria de hoy vemos la mejor garantía de la libertad de enseñanza.—La Universidad no es incompatible con la libertad de estudios: pero insistimos en que no tendria objeto, si otros establecimientos estuviesen habilitados para expedir títulos profesionales que por sí solos autorizasen á los que los hubieran obtenido á ejercer su profesion.

¿Llevará *El Bien Público* su amor á la libertad hasta admitir la libertad profesional? ¿Aspirará á que todo el mundo pueda ejercer la medicina ó la abogacía sin necesidad de título, exámen ni certificado?

No lo creemos—Creemos que lo que busca el colega es que se autorice á ciertos establecimientos para que expidan diplomas que sean tan válidos como los diplomas Universitarios. Pues eso no lo juzgamos conveniente, no porque consideremos á la Universidad como infalible, que para nosotros de tejas abajo no hay infalibilidades; sino porque dada la existencia de la Universidad sostenida por el Estado, es consecuencia lógica que sea ella la que dé validez oficial á los estudios necesarios para ejercer las facultades comprendidas en el cuadro universitario.

Es indudable que la facultad de expedir Títulos profesionales seria un aliciente que aumentaria la concurrencia, no solo al Liceo Católico, sino tambien á los demás Institutos de enseñanza.—¿Qué consecuencia quiere sacar de eso *El Bien Público*?—Ninguna vemos en favor ni en contra de la causa que patrocina.

La diferencia entre la actitud de *El Bien Público* y la de los diarios liberales es esta—Nosotros y el colega combatimos el proyecto de reforma universitaria: pero el colega combate al mismo tiempo la Universidad tal como se halla constituida, al paso que los diarios liberales miran en esa constitucion la mejor garantía de la libertad de enseñanza.

Revista de los diarios de anoche

La España

Publica el Proyecto de Ley que crea los *Billetes del Tesoro* en el que, segun el colega, el Dr. Terra ha seguido los pasos de su antecesor y dice que si su proyecto no es literalmente igual al que firmó el Sr. Cuestas creando la Deuda *Consolidados de 1880*, mucho se le parece en la forma y el fondo.

Opina que el procedimiento de obligar á un acreedor á recibir una moneda que no es la pactada, en cambio de sus créditos, entraña un propósito que merece durísima calificacion. Ya se encargará (agrega) cada acreedor perjudicado de apreciar bajo su verdadera faz la operacion rentística que van á tomar en consideracion los miembros del Cuerpo Legislativo.

Tratando despues de la pésima equidad con que parece será aplicada la referida ley, pues es sabido que existen infelices empleados, á quienes se adeudan mas de cinco mensualidades, que ascenderán á seis ó siete al terminar el corriente año, y es sabido tambien que hay otros que perciben corrientemente sus haberes: pregunta, ¿es ó no una injusticia que subleva los sentimientos mas rectos el que unos cobren hasta el último centésimo de sus haberes en moneda corriente, mientras que á los demás se les obliga á percibirlos en gran parte, en papeles que sufrirán un cuarenta ó cincuenta por ciento de descuento?

La injusticia es tan monstruosa que duda que haya quien la sostenga de buena fé como una cosa justa, equitativa y legítima.

—

Escribe despues varios sueltos en los cuales trata del decreto estableciendo penas á las imprentas que no envien un ejemplar de toda impresion á la Biblioteca Nacional, de la suma dada al Sr. Pesce, para su viaje á Europa, y del decreto referente á colonizacion anunciado por este diario.

La Tribuna Popular

Siempre lo mismo es el epígrafe de su editorial en el cual se ocupa de la triste situacion de este país.

Dice que entretanto que se vá gravando el porvenir, nada se hace para dar vitalidad al país:—el comercio abatido tiende á buscar otro centro de operaciones, la poblacion se vé desatendida, entregada á los caprichos de los delegados del P. E. que son otros tantos gobiernos, y la campaña combatida por langostas, piedras, lagarta y vaquilla vé desaparecer sus producciones.

Y el hambre golpea á la puerta de mas de un hogar y sin embargo nada, nada se hace para salvar todos esos peligros que amenazan el dia de mañana.

En realidad que es cosa de desesperar y no comprende cómo el gobierno no hace que en la aminoracion de los gastos, en el restablecimiento de las garantías, se encuentre con la fuerza que tanto se há menester para poder seguir luchando.

El Telégrafo Marítimo

Trata del déficit de 1881 y 1882 y del proyecto sobre consolidacion que en otro lugar publicamos, señalando en general los defectos de que en su concepto adolece la obra del señor Ministro de Hacienda.

Esto por el momento, pues el colega promete estudiarla detenidamente en otro ú otros artículos que dedicará á tan importante cuestion.

—

Puesto que *El Ferro-carril* ha declarado que no son 2,500 pesos los regalados al señor Pesce sino que se le han entregado 1,500 por los sueldos que se le adeudaban, retira los conceptos de su artículo anterior, por carecer ya de base, estrañando sin embargo que empleados de tan alta esfera como el aludido se encuentren tan atrasados en el pago de sus haberes.

«Pero eso mismo (agrega el colega), es lustre y decoro de la Administracion, porque revela que no hay tales distinciones en el pago de sueldos, como han dicho otras veces los diarios, y que en el árbol verde se hace la misma justicia como en el seco, cuando los recursos faltan.

De todas maneras la Administracion queda purgada, y nosotros no podemos menos de felicitarnos por ello, sintiendo solamente que el médico no recete aires lejanos á todos los maestros de escuela, á los jueces y magistrados, ejercientes ó cesantes, que con tal motivo podrian cobrar sus haberes atrasados como los ha cobrado por gracia especial y atencion á su salud, el Sr. Pesce.»

La Democracia

Ocupándose de los proyectados Bonos del Tesoro hace estas observaciones, de acuerdo con *La Colonia Española*:

«Si el déficit tuviese su origen en la insuficiencia del activo, para atender las obligaciones legales ó comprendidas en el presupuesto, santo y bueno que los legisladores se aplicasen á dictar leyes con el objeto de saldar la diferencia, aunque sea con papel.

Pero si el desequilibrio, ó el saldo desfavorable, resultase de un esceso de gastos no votados ó autorizados por el Cuerpo Legislativo, en virtud de los cuales se habria violado la ley del presupuesto, desatendido las obligaciones legales, contraido otras nuevas y arbitrarias, y falseado todo el sistema elaborado pacientemente por el legislador,—en semejante caso, ¿corresponderia que las Cámaras votasen sencillamente nuevos recursos ó emisiones, á fin de llenar de nuevo el desfondado tonel de la administracion?

Es muy posible que así se haga, pero entiéndase que nadie comulga ya con ruedas de molino, y que todo hijo de vecino está bien persuadido de que las Cámaras llenan una funcion inútil, ó mas bien, no llenan funcion alguna, ni siquiera la de mistificar al público, cuando votan leyes que no han de ser cumplidas, y gastan el tiempo en buscar un equilibrio ficticio que ha de ser roto por el Ejecutivo, para quien no hay barreras en la ley.»

El Ferro-carril

Opone varias indicaciones al reciente decreto sobre obligaciones de las imprentas hácia la Biblioteca Nacional.

«Si las imprentas (dice) están sujetas, como cualquier otro establecimiento, al pago de una patente, con desigualdad, y si lo están del mismo modo al derecho de importacion sus elementos de trabajo, no sabemos en verdad, hasta qué punto será equitativa la obligacion impuesta y la multa coercitiva.

«Si la disposicion es general, como debe suponerse, á todos los establecimientos tipográficos de la República, y no puramente á los de la capital, juzgamos demasiado corto el plazo prefijado de *cinco dias*, para la remision del ejemplar de que se trata á la Biblioteca Nacional, aun tratándose de las imprentas de la Capital, donde pueden ocurrir circunstancias involuntarias que impidan cumplirlo dentro de ese término.»

Correspondencia de Castelar

PARA «EL SIGLO» DE MONTEVIDEO

Madrid, 29 de Octubre de 1882.

(Conclusion)

San Ignacio ha desconocido que así como en la física el gran resorte y el gran agente y el gran motor es la fuerza, en la naturaleza moral é intelectual, á su vez, el gran resorte, y el gran agente, y el gran motor es la libertad. Lo ha calculado todo en su Compañía, todo lo ha previsto; le ha puesto á cada movimiento del espíritu una ley externa, y á cada vuelo del pensamiento una externa idea; le ha regulado desde la vigilia hasta el sueño; le ha dicho lo que ha de reflexionar en sus meditaciones y lo que ha de ver en sus éxtasis; le ha sometido á una obediencia ciega y á una superior autoridad absoluta; y luego, con todo este aniquilamiento de conciencias, de voluntades, de complexiones, de caractéres individuales, ha conseguido una gran fuerza, pero fuerza mecánica, la cual se ha estrellado y perdido así que se ha visto frente á frente de otra fuerza superior, frente á frente de una idea.

Y como desconoce la naturaleza individual del hombre, perturba su naturaleza social y como somete la conciencia, de suyo incoercible, á fuerzas coercitivas, disminuye la natural autoridad de la razon y aumenta y aun exagera la competencia de los sentidos. Todo ese empeño de trazar á la inteligencia el objeto exclusivo de sus meditaciones, todo estriba en el propósito firme de apagar poco á poco su expontaneidad. Ya sabe de antemano el alma humana por donde ha de ir y á dónde ha de ir. No le deja ni que busque por sus propias inspiraciones, por su propia luz el raciocinio y el argumento en que ha de basarse la creencia, para unirse mas estrechamente con el dogma. Le dá, como si el entendimiento fuese un eterno niño comida intelectual mascada. Y luego ese afan de que los sentidos lleguen á donde no pueden llegar; (y de aquí que los sentidos representen lo que no pueden representar; y de aquí que los sentidos sean lo que no pueden ser) muestra en el método un inexperto empirismo y en la doctrina una grosera sensualidad. ¿Qué me quereis decir de esa resurreccion de Cristo, la cual se percibe por el paladar como cualquiera bazofia de convento? Los misterios en sus teorías no se piensan, no se razonan; se ven, se oyen, se huelen, se comen, y se palpan. Este trastorno de las facultades intelectuales y esta subversion de la gerarquía espiritual no tienen mas objeto que matar la razon de la conciencia para mejor apercibir el hombre á la servidumbre. Si despertára mucho la razon, concluiria la razon despierta por ver la verdad; si alimentára las facultades intelectuales, concluirian las facultades intelectuales por buscar su derecho y encontrarlo en su libertad, cual sucede á los graves, abandonados á sí mismo, encuentran su centro. La sobrexcitacion de los sentidos, la materialidad sensual de las contemplaciones, el relieve absurdo dado á las ideas místicas, la transformacion de los dogmas en esencias y en manjares, prueba cómo la parte material de nuestro ser se sobrepone á la parte moral é intelectual en el jesuitismo á fin de convertir las criaturas inteligentes, libres, morales, en instrumentos ciegos de una fatalidad implacable, sujetos á la obediencia y á la servidumbre absolutas, como los cuerpos inertes á las fuerzas mecánicas del Universo.

Luego, la idea cósmica de San Ignacio es una idea completamente falsa. Ni Dios ha creado los seres esclusivamente para su glorificacion, ni la tierra y todas las criaturas para que sirvan de ciego instrumento á los fines del hombre. Tal concepto de Dios, le trastrueca en una especie de tirano soberbio, que gusta de taner muchas criaturas para tener muchos cortesanos y que hace del Universo el templo de su envanecimiento. No, no ha sido creado el Cosmos con la única idea de que muestre la omnisciencia y la omnipotencia de Dios. Resulta su inconmensurable, su infalible, su omnisciente sabiduría de la proporcion y medida que tienen todas las cosas; del órden divino que guardan todas las criaturas; del enlace armonioso entre todos los seres que se hallan unidos por una série ideal; de la gravitacion que suspende unos mundos de otros y los armoniza todos como una grandiosa escala música; de los caractéres sistemáticos por los cuales se distinguen las especies; de la hermosura que hay encerrada en el maravilloso tegido y urdimbre con que están compuestas las formas; del vuelo que toman las ideas; del infinito material y moral que por todas partes nos circunda; pero no puedo, no debo decirse que todo eso ha sido creado por Dios con el único objeto de que lo recree y de que lo ensalce, como crea cualquier tirano sus soberbios palacios y sus grandes monumentos. Y mucho menos puedo con razon decirse que todas las criaturas y todas las cosas están de tal suerte sometidas al hombre que no tienen otro fin sino servirle de dócil instrumento. No, hay muchos, muchísimos seres, que están por nuestro mal, no ya lejos de nuestras manos, sino fuerza, ¡oh dolor! de nuestro alcance. Confinados en esta partícula del Universo, en este opaco átomo, vemos allá, en lo infinito miriadas de mundos y de soles que ni siquiera conocen nuestra mísera existencia.

Cada dia el telescopio descubre algun astro no sospechado siquiera por nuestros sentidos, aunque nos muestre con sus esperimentos maravillosos el espectro solar, la unidad del universo. Y no podemos decir sino achicando la Creacion hasta convertirla en nuestra casa y reduciendo las criaturas todas en esclavos y domésticos nuestros, que ardan las estrellas tan solo para iluminar nuestras noches. No, la creacion tiene fines mas altos que aquel fin reducido y estrecho á su vida y á su ser imaginado por San Ignacio.

Si la creacion fuese un instrumento de nuestro poder, solamente no tendria deberes el hombre con la naturaleza como realmente los tiene. En vez de transformarla, podria destruirla á su real arbitrio. No le deberia, como le debe, aquel santo tributo de trabajo que la pule y la hermosea y la compenetra por todos sus poros del humano espíritu. Esa constante idea de la glorificacion de Dios por el hombre y del sentimiento ciego de las criaturas á la humana voluntad, resulta, despues de una disquisicion reflexiva, el panteismo materialista en que todos los seres desaparecen con su individualidad propia, reinando solamente la fuerza.

Y si decimos esto de los conceptos cósmicos de San Ignacio ¿qué no diremos de sus otros conceptos sobre la indiferencia que debe tener el hombre por las cosas creadas? Tanta indiferencia resultará indefectiblemente una complicidad con todos los crímenes y un asentimiento á todos los errores. No puede sernos de ninguna manera indiferente la salud. El hombre tiene un deber estrecho de conservar, embellecer y fortificar su cuerpo. No puede sernos indiferente la sociedad en que vivamos. Decirle á la humana criatura que se alce de hombros cuando vea la esclavitud, la tiranía, la guerra, es tanto como decirle que renuncia al empleo mas noble de sus altas facultades y al mas rigoroso de sus deberes morales.

Indiferente que la familia tenga esta ú otra dignidad, que el Estado tenga esta ú otra forma, que la ley tenga esta ú otra fuerza, que el derecho tenga mayores ó menores áncoras, que el arte reciba de la inspiracion mayor ó menor hermosura, que las instituciones se ajusten ó no á un ideal de progreso; indiferente tantos ideales de justicia, cielos tan dilatados del pensamiento humano, cosas tan caras á la vida ¡oh! es caer en la utopía que paraliza los movimientos naturales del humano linaje y convierte nuestro planeta en una misérrima celda. No puede sernos indiferente ni el átomo de polen que se desprende del pétalo de una rosa, ni la invisible figurilla del pobre infusorio que se mueve y agita en una gota de agua. No puede sernos indiferente ni la piedra del camino. ¿Y habrán de sernos indiferentes nuestros conciudadanos, su vida, su honra, su fortuna? Esa indiferencia no tiene mas objeto que separar al humano linaje de aquellos deberes sociales mediante los que la libertad obra y se activa y acera el pensamiento. Esa indiferencia no tiene mas objeto que separar al hombre del mundo, del Estado, del hogar, para convertirlo en un órgano de misterioso y poderosísimo organismo, en el cual se le pedirá tanta cuenta de lo que cree, de lo que piensa y de lo que siente, como puede pedírsele al tornillo de una máquina. Por la ociosidad natural á las meditaciones el jesuitismo acaba con la virtud creadora del trabajo; y por la indiferencia impuesta respecto á todas las cosas creadas, el jesuitismo acaba con la incesante actividad del espíritu.

Estas teorías han hecho con sus errores manifiestos un clero laico en casi todos los pueblos de la Europa moderna, clero civil, que no teniendo ni la competencia ni la responsabilidad del clero canónico, aspira, en sus ensueños y en sus ambiciones, á una direccion de la sociedad y de la Iglesia, igualmente peligrosa para una y otra por empujarlas á demente restauracion de los siglos medios, la cual, sin prevalecer ni triunfar jamás, produce de suyo perturbaciones propias para extender en los ánimos y en los pueblos á un tiempo mismo escándalos y anarquías.

Estos laicos escriben el *Univers* contra la mayor parte de los obispos franceses; dirigen el partido carlista contra la mayor parte de los obispos españoles; ponen al nuncio de Bruselas en contradiccion manifiesta con Leon XIII al darse la última ley de instruccion primaria en Bélgica; malogran los esfuerzos empleados por la cancillería del Vaticano y la cancillería del Imperio para una inteligencia en Alemania; detienen el pacto ya indispensable del Pontificado antiguo con la moderna Italia demandado por la paz interior de las conciencias y por la paz exterior de los gobiernos en las complicaciones varias de nuestros dias; y forman una casta, la cual ha resuelto el problema de pertenecer á la familia y á la Iglesia, de andar en el mundo y en los claustros, de erigir la tribuna parlamentaria ó la prensa periódica sobre las encíclicas y los púlpitos, de compaginar el matrimonio y el sacerdocio, y ejercer intelectual dictadura, poseedora de un omnímodo poder y sin ninguna responsabilidad.

Afortunadamente, comprendiendo el clero con verdadera comprehension sus deberes ante los extraños al ministerio eclesiástico, poco iniciados en los deberes propicios del sacerdocio, poco aptos para estimar cuánto arriesga la Iglesia con la predicacion de absurdos manifiestos y exageraciones violentísimas, comienza hoy á rehacerse y á oponer una resistencia prudente al ciego y arbitrario impulso de la supersticion calculada y del fingido fanatismo. El padre Curci ha tenido la gloria de advertir al Pontificado y á la Iglesia todo el peligro que corren bajo las manos de tan inexpertos pilotos, ignorantes por completo de las misteriosas latitudes por donde bogan y del timon que dirigen. Este movimiento de protesta y resistencia incontrastables á los apasionados laicos, aparecidos en sus comienzos como una sublevacion contra la Iglesia, resulta hoy para la Iglesia puerto y seguro. Un eminentísimo eclesiástico de Poitiers endereza culta, pero intencionada comunicacion al *Univers*, diciéndole cómo no basta el deseo para intervenir en las cosas eclesiásticas, cuando se carece de la competencia canónica y de la virtud prestada por los santos sacramentos.

Y tiene razon. Cuando el catolicismo ha pugnado con tanto empeño para mantener la primacía en su gobierno de los habilitados por el sacramento de la ordenacion; cuando ha vertido sangre á mares para que los laicos no comulgaran bajo las dos especies y no participaran del cáliz; cuando ha descargado sus anatemas sobre cuantos sustentaban que nace todo hombre sacerdote, imposible transaccion ninguna con esa especie de Pontificado y de cardenalato laicos, los cuales, ademas de contener una heregía contra los dogmas y tradiciones de la Iglesia, contienen un peligro inmenso por su indisciplina y por su exageracion.

Nuestro deber en tan ruidoso litigio se halla trazado por antecedentes y compromisos que todo el mundo conoce. Nosotros hemos trabajado para que la democracia no dejara de ser cristiana y para que la Iglesia no dejara de ser democrática. El movimiento contrario á nuestros deseos y á nuestros consejos ha prevalecido durante todo el Pontificado de Pio IX. La Iglesia se ha levantado en contra de su hija, la democracia, como la democracia en contra de su madre la Iglesia. Esté doble y tristísimo error ha dejado nuestros templos históricos en una especie de inmenso desierto moral, por el apartamiento de todas las almas grandes, y nuestros pueblos recien emancipados en una especie de horrible orfandad por la falta completa de toda idealidad religiosa. Mas la reconciliacion comienza hoy bajo prósperos auspicios que infunden consoladores presentimientos; y precisa que la Iglesia combata con empeño toda tendencia jesuítica y que la democracia renuncie para siempre á toda persecucion eclesiástica. No deben olvidar los encargados de regir la nave mística en que van recuerdos y esperanzas de tantas generaciones, con las almas y los cuerpos de nuestros padres que han caido en sus dogmas y duermen el sueño de la muerte bajo sus altares; no deben olvidar, no, cómo la reaccion jesuítica de los últimos tiempos arrancó á la Iglesia universal entendimientos tan vastos y nutridos como el entendimiento del canónigo Dœllinger y palabras tan elocuentes y persuasivas como la palabra del Padre Jacinto. Reconfórtese de nuevo en el Evangelio, y hallará en sus páginas, que resultan sinónimos democracia y cristianismo.

Bajando los ojos desde tales alturas á la política, el movimiento que domina en Europa hoy, es un movimiento electoral y parlamentario. Donde no se reunen las Cámaras se reunen los comicios; y donde no se reunen ni Cámaras ni comicios se preparan leyes electorales. En Francia, el ministerio apercibe su programa, rindiéndose á la necesidad urgentísima, en que se halla, de reunir una mayoría gubernamental, si no han de periclitar á un tiempo mismo las instituciones republicanas y las instituciones parlamentarias. En Inglaterra Mr. Gladstone inicia un movimiento de represion contra las escesivas libertades parlamentarias para que puedan ejercerse con desembarazo y sin temor á las obstrucciones irlandesas. En Bélgica, donde todavía el censo electoral tiene una increible desproporcion con el resto de las instituciones liberales, pues solo puede votar quien pague cuarenta y dos francos de contribucion anual directa, comienza un movimiento de reforma progresiva en cuyo seno se contiene la imprescindible ampliacion del sufragio. En Prusia, concluyen las elecciones con gran detrimento de los progresistas, quienes han perdido un buen número de distritos pasados desde hoy á los conservadores. En Italia, bien al revés, la reciente amplitud del sufragio, rayana ya en los linderos de la democracia, da con razon al ilustre Depretis una mayoría muy liberal, pero tambien muy atenta de suyo á que las utopías no exalten la cabeza de los pueblos emancipados y no perturben el movimiento de las libertades progresivas. Pocos presidentes del Consejo podrán dar de su administracion una cuenta como la que ha dado el ilustre Depretis presentando la onerosa contribucion de la molienda en sus postrimerías, el curso forzoso del papel moneda suspenso, el sufragio ampliado, la libertad respetada, el presupuesto con sobrantes, el progreso en contínuo ascenso, la marina de guerra fortificada, el trato con los principales pueblos europeos entablado en bases de recíproca confianza, la Italia moderna convertida por el buen sentido de sus ciudadanos y el hábil tacto de sus estadistas en un factor de paz perpétua, mientras en los tiempos de su cautiverio sembraba en torno suyo la guerra y destruia con sus sacudimientos y sus zozobras todo el equilibrio europeo. Que tal movimiento funde con lentitud, pero con seguridad, el gobierno de las naciones por sí mismas y eche las bases firmes de la futura confederacion europea.

Bien es verdad que para esto debemos andar mucho, pues lo que llamamos el Oriente de Europa, es decir, las antiguas regiones de Rusia y de Turquía se hallan aun atravesadas por corrientes de cruda guerra y regidas por sombras y evocaciones del antiguo despotismo. Los reyes cristianos, que han ido recortando sus reinos en los fragmentos del antiguo imperio turco, aereolitos atraidos por planetas ó soles tan poderosos como el gobierno de Viena ó el gobierno de Petersburgo, no saben á ciencia cierta donde se halla su verdadero centro ni cómo han de recorrer sus peligrosas órbitas. Servia, solicitada por los caminos de hierro que Austria dirige hácia Salónica y el Egeo; Servia siguiendo la ley mecánica de la fuerza, necesariamente se constituye, mal de su grado, en satélite de los Hapsburgos, como la Montaña Negra, ofendida por las anexiones de Bosnia y Herzegovina, se constituye á su vez, y obedeciendo la misma ley, en satélite de los Romanoffs.

Hace poco tiempo que ha recorrido las calles de San Petersburgo y de Moscou el príncipe Nikita, saludado por los panslavistas como un héroe legendario de aquellos que habiendo recibido la transfusion del alma errante de los mártires caidos al filo de la cimitarra turca en los terribles campos del Kossoro, andan como Santiago de Castilla y San Jorge de Inglaterra y San Miguel de la liturgia con la espada blandida sobre su frente y el infiel derrotado á sus plantas, entre las loas y los salmos de cien generaciones cristianas. Y hace poco tiempo, tambien que los esclavos admiradores y devotos del Príncipe de Montenegro, han condenado con palabras durísimas la conducta del príncipe de Servia, por haber ido á Viena, tan enemiga en su doble diplomacia del eslavismo como pudo serlo en su furor eterno la infiel Constantinopla. Milano, conociendo que la enemiga de Rusia le importaba mucho, se dirigió á sus dos hermanos, el príncipe Cárlos de Rumania y el príncipe Alejandro de Bulgaria, proponiéndoles una inteligencia de carácter anti-ruso, puesto que al primero le duele con gran dolor la retrocesion de su antigua provincia Besarabia, y al segundo le pesa con gran pesadumbre la tutela de su incómodo patrono el autócrata. Y á la vuelta de tal viaje hale sucedido terrible accidente. Llegado á su capital recibiéronle regocijados en el desembarcadero su familia y su ministros. Ido á la catedral para dar gracias por su feliz regreso, cuando parecian seguirle mas de cerca y rodearle con mayor culto las bendiciones de su pueblo, un atentado heló en las venas del príncipe su sangre y asombró en su alma la conciencia. Pasando entre sendas espesas, espesas filas de curiosos desde la puerta del templo á su altar mayor circuido del clero, á cuya cabeza veíasé al metropolitano, asestáronle un tiro. Siniestra enlutada, que aun ansia el regicida resolver, le acababa de disparar. Y secundara ciertamente, de no impedírselo un ayudante del rey, quien le detuvo el brazo y le torció la puntería. Uno de los curiosos fué de gravedad herido en el muslo.

Milano conservó su serenidad pero la Reina se desmayó en sus brazos y hubo necesidad de conducirla inmediatamente á palacio. Acompañóla el esposo, quien mudándose con rapidez el traje de ceremonia, volvió á la catedral entre las aclamaciones delirantes de la muchedumbre para dar gracias á Dios por haberle preservado con su próvido auxilio de una inminente muerte. La pobre loca, pues no merece otro nombre su accion, era viuda de un militar, fusilado el año último por haber urdido una trama contra el trono y la dinastía. El Rey de Servia se ha ceñido una corona real por muerte violenta de su antecesor. Allá por mil ochocientos sesenta y siete, le traté yo en casa de su maestro, el filósofo espiritualista Bordas—Dumoulun, quien le instruia en los principios de las ciencias y en deberes de su oficio. Aun recuerdo el dia de su partida, cuando la bala mas certera de otro asesinó le llamó á reinar entre los presentimientos de grandes guerras próximas y el recelo á las conjuraciones contínuas. Su venerable maestro y mi amigo, con los ojos arrasados de lágrimas y la voz entrecortada por los sollozos, me decia que ninguno de sus discípulos, ninguno, le traia tan embargado en los desvelos é insomnios propios de su cargo, como aquel jóven á quien habia sorprendido un trono en sus estudios, y que pasaba de modesto escolar á poderoso monarca. Al leer la noticia no he podido menos de recordar los presentimientos del maestro.

La plaga del nihilismo ruso llega en su desarrollo hasta comarcas del nihilismo tan impropias y al nihilismo tan repulsivas, como Francia. Los sectarios, escapados al verdugo y á Siberia, instálanse ciegos en sus emigraciones de Suiza ó Lóndres; y allí maquinan el saqueo y la matanza. No habiendo podido todavía, despues de destrozado un autócrata, destrozan en sus raices la triste y letal autocracia, se vienen al Occidente, donde su propiedad bárbara no ha de implantarse ni tiene cosa que hacer su dinamita. En Francia no caben todas esas demencias, por mas que haya en realidad algunas cabezas dementes. Allí la propiedad está subdividida como en ningun otro pueblo; el derecho individual asegurado; el sufragio concedido á todos los ciudadanos; la libertad de reunion y asociacion como la libertad de pensamiento en ejercicio; el Gobierno corresponde por la eleccion á la sociedad entera donde todos los hombres tienen aseguradas su personalidad y asegurados los medios de dilatarla en todas las direcciones propias de la vida y ungiria con los derechos fundamentales de nuestra naturaleza. Por consiguiente deben los encargados del gobierno mostrarse resueltos á la observancia de las leyes en todo su vigor y al mantenimiento del órden público en toda su regularidad. Para obra de tanto momento les basta con pedir el concurso de la conciencia pública y usar las armas puestas en sus manos por la voluntad nacional. Convengamos en que muchos de los atrevimientos revolucionarios se deben á la debilidad crónica del gobierno, é impulsémosle para que cumpla con sus deberes y comprenda con que vigor ha de mantenerse la social autoridad allí donde representa, como en los gobiernos republicanos, el derecho de todos y se inspira en la verdad y en la justicia. Vuestro siempre afmo.

Emilio Castelar.

Correspondencia de Lisboa

POR «MAGELLAN»

PARA «EL SIGLO» DE MONTEVIDEO

Lisboa, 7 de Noviembre de 1882.

El socialismo en Francia levanta la cabeza con audacia inusitada. El movimiento de Monceau-les Mines es en este momento el tema obligado de la atencion pública, y debia operarse al par de una insurreccion en diferentes departamentos preocupando vivamente á la sociedad francesa, y de esa preocupacion se hace eco la prensa.

Respecto de ese movimiento, discurre largamente *La Liberté*. Nos encontramos en frente de una nueva forma de socialismo subversivo—dice el periódico parisien desconocido hasta ahora en Francia. Lo que primero llama la atencion, es que está unida á los nihilistas de Rusia y á los fenianos de Irlanda.

La sociedad secreta que se ha organizado en el departamento del Sena y del Loire, nada tiene de comun con las reivindicaciones de los obreros y las teorías de los doctrinarios del socialismo. No tiene otro objeto que esparcir el terror con actos de venganza y vandalismo salvaje. Se vale de la destruccion, del incendio, del saqueo y del asesinato. Los que componen estas hordas no son trabajadores que sufren y que reclaman de los poderes públicos, el mejoramiento de su suerte; son bandidos que se lanzan contra la sociedad; son salteadores que devastan, saquean y asesinan, y que obedecen á las órdenes que parten de algo que es desconocido. No hay duda que la mano de la Internacional no es agena á estos trabajos.

Los individuos que esta autoridad ha reducido á prision no son, por desgracia, los jefes, que probablemente escaparán á la accion de la justicia; á los tribunales, pues, compete averiguar dónde está la mano oculta que dirigió á los socialistas y librar á la sociedad de semejante castigo. Lo que admira en esto es que algunos periódicos se esfuerzan en demostrar que estos son delitos políticos.

Ciertamente que tiene razon *La Liberté*; Francia necesita volver en sí y acudir pronto al remedio de sus males. Así parece quiere hacerlo el gobierno francés prendiendo á los complicados en Lyon-Saint-Ettienne y Narbona, así como á uno de los redactores del periódico *Le Citoyen* á quien se han encontrado papeles que le comprometen. Lo mas importante en este asunto, es que se cree que los presos formaban parte del titulado *Comité de los justicieros del pueblo!*

Las sentencias de las causas á los autores de los desórdenes, ante el Tribual de Asises, han sido aplazadas hasta la próxima reunion de tribunales á consecuencia de las amenazas dirigidas á los jurados.

Ultimamente, un telégrama de Paris dice que el Ministro de Justicia ha pedido al tribunal de casacion que haga fallar por un tribunal de Paris la causa que se ha formado con motivo de los desórdenes de Monceau-les-Mines.

El ministro declara que el Gobierno ha cojido los hilos de una vasta organizacion revolucionaria estendida por toda Francia y dividida en federaciones regionales, cuya junta directiva reside en Ginebra.

En corroboracion de este aserto dice un corresponsal parisiense:

«El Tribunal Supremo va á disponer que las causas sobre los motines socialistas de Monceau-les-Mines que estén pendientes ante el Tribunal de Asisses del Saone y Loire sean falladas por el del Sena, á fin de que el Jurado pueda emitir su decision con completa libertad é independencia.

La vista de estas causas promete ser muy interesante, pues se van á dar á conocer todos los documentos cojidos á los acusados.»

La estrema izquierda se muestra muy disgustada de la energía desplegada por el Gobierno en este asunto, y se propone provocar un ruidoso debate tan pronto se abra la Cámara.

Las huelgas toman incremento en Paris y otros puntos de Francia.

Como consecuencia de la actitud de los obreros los patrones de varios oficios tratan á su vez de coaligarse, comprometiéndose todos á cerrar sus establecimientos, antes que ceder á las exigencias de sus operarios.

El periódico *Le Temps* á su vez dice:

«El Consejo de ministros ha aprobado la conducta observada por la autoridad judicial de Chalons aplazando el proceso de lo acusados con motivo de los desórdenes de Monceau».

Su corresponsal en dicho punto afirma que la Asociacion Internacional, cuyo directorio reside en Suiza, es la que ha dirigido los motines deque nos ocupamos.

El resultado de las últimas pesquisas demuestra que los nihilistas rusos, especialmente el príncipe Krapouchine, tomaron parte en la organizacion de los anarquistas franceses.

Es de esperar que el nuevo proceso conduzca á interesantes revelaciones.

El periódico *Paris* publica la lista de los grupos anarquistas organizados en Paris y sus arrabales, cuyo total de afiliados se eleva á 1,250.

La prensa conservadora se muestra alarmada por el desarrollo del socialismo en Francia.

Los intransigentes preparan nuevas manifestaciones contra el Gobierno por su conducta respecto á las causas de los socialistas.

La prensa de Berlin tiende una mirada sobre los acontecimientos de Francia, y dice: «La agitacion socialista de Francia es objeto de preferente atencion, no solo por parte del Gobierno aleman, sino tambien del ruso y del austriaco. Los agentes confidenciales que los tres imperios enviaron á Monceau-les-Mines han informado sobre el carácter del movimiento, conviniendo todos en que aquellos disturbios, así como las huelgas que se están iniciando en diversos puntos, no solo de Francia, sino tambien del extranjero, responden á una direccion de un carácter internacional y á un plan vastísimo.»—Se añade que median comunicaciones entre los tres imperios para llegar á un acuerdo colectivo, que tienda á poner un freno á las maquinaciones de los enemigos del órden social.

Dicen del Cairo que la correspondencia de Arabi descubierta ahora, contiene varias cartas procedentes de Constantinopla firmadas por Hamedoud, Desoerich y otros; pero entre todas la que mas llama la atencion, es una firmada por el ayudante de campo del Sultan, evidentemente escrita de órden de éste.

Los abogados de Arabi, persuadidos de que pueden sacar gran partido de estas cartas para la defensa, han pedido un plazo para que puedan ser traducidos dichos documentos y sean reconocidas las firmas, mandándose al mismo tiempo exhortos á Constantinopla, para conseguir las declaraciones de los testigos residentes allí.

Esto ha producido gran sensacion en Constantinopla.

Kabri-bey, agente del Sultan aquí, visitó ayer á Riaz-baja, para pedirle en nombre de su soberano el sobreseimiento de la causa. Así se asegura en los círculos políticos.

Se ignora el resultado que tendrán estas gestiones.

La opinion de la colonia europea de Egipto muéstrase un tanto preocupada en vista del aspecto que ofrecen las cosas en este país, donde los ingleses, á pesar de sus triunfos materiales, no han conseguido restablecer el órden moral.

La lentitud que esperimenta la causa contra Arabi y demas jefes de la rebelion, es muy comentada.

Esto, unido á las fiestas del Bairam contribuye á aumentar la agitacion entre los indígenas, cuya inmensa mayoría ódia á los ingleses.

La edicion del *Times* ayer, ocupándose de la cuestion de Egipto, dice que el Gobierno inglés tiene mas bien el propósito de restringir que de aumentar la autoridad de la Sublime Puerta sobre aquel país.

Afirma que Inglaterra desea obtener una buena administracion en Egipto y que se propone proteger los intereses estrangeros.

«Para conseguir este resultado, añade, es preciso una direccion financiera única.

«No dudamos de un acuerdo entre Francia é Inglaterra sobre el particular.»

A pesar de las seguridades del *Times*, no se cree probable que el Gobierno francés renuncie fácilmente á los derechos adquiridos sobre su participacion en la comision interventora de Hacienda en Egipto.

Un furioso huracan acompañado de nieve y agua se desató sobre Lóndres causando grandes estragos.

A las seis de la mañana descendió el barómetro una pulgada, soplando al poco tiempo el viento con inusitada intensidad arrancando numerosos árboles y todos los postes telegráficos.

El servicio de trenes se estuvo haciendo todo el dia con bastantes dificultades, por estar interceptadas las vias con los árboles, malezas, vigas y piedras procedentes del furor del viento.

En el centro de la ciudad viniéron al suelo las fachadas de cuatro casas que se mandaron desalojar en el acto.

Uno de los alambres telegráficos de la central de Correos se desprendió de su poste, cayendo á la calle y destrozando un ómnibus.

El tránsito por la ciudad se hacia de todo punto imposible, puesto que las persianas, los cristales y los objetos todos que el viento arrastraba eran otros tantos proyectiles que hacian peligrosa la circulacion,

Si imponente era el espectáculo que presentaba la poblacion no lo era menos el del Támesis.

El gran rio semejaba á las diez de la mañana un pequeño mar, donde las averias han sido de consideracion, perdiéndose bastante embarcaciones. A la hora de la pleamar, el agua subia tres piés sobre la mayor de las mareas.

En las calles inmediatas al rio se adoptaron precauciones ante los temores de una inundacion que no llegó á presentarse.

El terrible azote, que empezó á las 6 1/2 de la mañana, no terminó hasta las 6 de la tarde, siendo el período de mayor intensidad de una á tres, á cuyas horas el cuadro era horrible si se tiene en cuenta el estampido de los truenos, el fulgor de los relámpagos y el choque de infinidad de objetos que iban á merced del viento.

Los estragos del huracan se han dejado sentir en las provincias del Oeste. Las desgracias personales han sido pocas, por fortuna. El pluviómetro marcaba media pulgada por la noche.

La prensa española comenta con fruicion una máxima atribuida al Sr. Sagasta, y que reproduce un periódico que ha salido á luz con el título de *Zaragoza-Canfranc*, periódico fundado con motivo de la inauguracion del ferrocarril que ha de poner en comunicacion por los Pirineos el alto Aragon con Francia.

Hé aquí la máxima: «Los pueblos obedientes á las leyes—dice el Sr. Sagasta—son dignos de la libertad y merecen la predileccion de los Gobiernos».

Todos los periódicos lo han copiado, adornándolo con su correspondiente comentario. El mas acertado y el mas justo de cuantos hemos visto en la prensa es el siguiente de *El Imparcial*:

«Esto debia estar firmado por D. Práxedes Mateo Calomarde.

«El Sr. Sagasta se ha olvidado que estamos en el siglo XIX.

«Y en el siglo XIX los pueblos no necesitan para nada la predileccion de los Gobiernos.

«Por el contrario, son los Gobiernos los que viven de la predileccion de los pueblos».

No es mal cáustico el que *El Imparcial* aplica al actual presidente del Consejo de ministros español.

El Duque de la Torre empezó ayer á conferenciar con los hombres políticos que simpatizan con la formacion del nuevo partido.

El objeto de estas conferencias, que continuarán hoy, es darles á conocer el programa de la izquierda, que cuenta ya con varias firmas.

Tanto el señor Duque de la Torre, cómo los Sres. Moret y Montero Rios, reciben todos los dias gran número de adhesiones de los elementos constitucionales y democráticos existentes en las provincias.

Malas noticias son estas para los ministeriales, que verán disminuir sus huestes á medida que crecen las de sus competidores.

Decíase ayer que cuando regresase á Madrid el general Martinez Campos se reunirán los ministros para acordar la fecha en que ha de verificarse la reapertura de las Cortes.

Los amigos del Ministro de la Guerra, aseguran que éste, como el Sr. Sagasta, no ve motivo para acelerar la reunion de los cuerpos colegisladores.

Por otra parte el de la Gobernacion está tan convencido de la necesidad de reunir las Cortes en un término breve, que si prevalece la opinion contraria seria capaz de provocar la crisis, saltando por todos los consejos y excitaciones del Sr. Sagasta, para mantener la organizacion del actual ministerio.

Ha causado enormes estragos el ciclon que el 21 pasó por las islas Filipinas.

La ciudad de Manila fué casi por completo destruida.

Las casas de construccion menos sólida se desplomaron todas. Las de piedra con tejados de hierro quedaron en gran parte sin techos.

Sesenta mil familias se encuentran sin hogar, cuarteles, hospitales, talleres, fábricas y almacenes se hallan inutilizados.

De los buques surtos en el puerto, 10 se fueron á pique.

Afortunadamente ocurrieron pocas desgracias personales.

La política portuguesa duerme el sueño de los justos, ni el mas leve rumor oposicionista la despierta de su dulce letargo. Veremos lo que durará esta tregua que ha sellado los lábios del progresismo lusitano.

C. Jardim.

Correspondencia de Berlin

SUMARIO—Veinte años de gobierno—El príncipe de Bismark—El valor de las simpatías—Elecciones prusianas—El fraccionamiento de los partidos—La restauracion de la Polonia—El jubileo de Gustav Adolf Verein—Noticias diversas.

Setiembre 30 de 1882.

El dia 23, toda la Alemania, sin distincion de partidos—escepto el socialista,—celebró el vigésimo aniversario de la ascension del príncipe Bismarck al primer puesto ministerial de Prusia. Los diarios liberales no podian dejar de insistir en los errores políticos del hombre que personifica el sentimiento nacional de Alemania, pero que no personifica por cierto las aspiraciones de reforma y libertad que existen en el país. Las restricciones hechas en cuanto á la marcha de la política interna de Bismarck no disminuyen, apesar del profundo respeto y la sincera admiracion que el fundador de la nacionalidad alemana inspira á todos sus conciudadanos. Cuando se estudia en la historia del siglo XIX ese período de veinte años de la vida de Otto Von Bismarck, se comprende el prestigio del hombre que es reconocidamente el primero de su nacion.

Ni el rey Guillermo, bajo cuyo cetro adquirió la Prusia la hegemonía de la Alemania, espulsando al Austria de la confederacion, ni el mariscal Molke, el vencedor de Sadowa, Sedan y Paris, disputan el primer lugar en la gratitud de los alemanes al hombre que el 23 de Setiembre de 1862 fué nombrado presidente interino del ministerio prusiano. En un país donde la crítica histórica llegó al mayor grado de perfeccion, á pesar de la masa de documentos y de testimonios de tantas personas interesadas, nadie contesta á Bismark la gloria de haber fundado la Alemania. El Estado no tiene mas que ofrecerle; mas aun así, la unanimidad con que la Alemania el 23 de Setiembre de 1882 rindió homenaje al canciller, debe tenerlo profundamente sensibilizado, viendo que esos últimos 20 años de su biografía son para la nacion el período mas brillante de su historia.

El artículo del *Times* sobre las afinidades políticas de Inglaterra con la Francia causó cierta sensacion entre la prensa que solo vé salvacion para la Alemania en la ruptura de la amistad de aquellos dos paises, pero el alcance práctico de las simpatías del *Times* están de contado en Berlin como en Paris. La Francia y la Alemania saben que hay en Inglaterra dos corrientes políticas divergentes, y á mas de eso, que la Inglaterra en caso alguno tomaria partido en una nueva guerra franco-alemana, ni estableceria una alianza ofensiva y defensiva con cualquiera de ellos. El valor militar de las simpatías y afinidades nacionales se ha probado últimamente ser ninguno. Solamente grandes intereses mueven las naciones y cuando esos se hallaren en juego, aquellas han de cambiar de conducta en conformidad.

Las próximas elecciones para la dieta prusiana son naturalmente objeto de todas las preocupaciones políticas del momento. Los conservadores hacen grandes esfuerzos á la sombra del prestigio del canciller, cuyo horror al liberalismo y al sistema del libre-cambio aumenta siempre. El manifiesto conservador publicado en la *Presa-Zeitung* del 18, insiste en los peligros con que el progreso amenaza al Estado. Conservadores libres y viejos conservadores se presentan como los únicos partidos capaces de sostener el imperio y la democracia; pero no se entienden perfectamente entre sí.

Por otro lado, la reunion de los electores progresistas de Berlin, ante los cuales un señor Richter pronunció el 18 un gran discurso contra el actual ministerio, fué muy entusiasta y en ella decidióse la reeleccion de los diputados de la capital, los cuales muy probablemente tendrán renovado su mandato.

El manifiesto publicado en el *Post*, de los conservadores libres, lanza las bases para la fundacion de un nuevo partido parlamentario compuesto de diversas fracciones moderadas de la Dieta, que será el partido conservador en oposicion del radical; pero las garantías que los conservadores libres reclaman para la proteccion de los derechos del Estado frente á la Iglesia bastan para dividir el propio partido conservador en grupos irreconciliables, al paso que las alianzas procuradas por aquellos hacen imposible cualquier accion conjunta con los diversos matices liberales.

La liga de los viejos conservadores con los partidarios del anti-semitismo, garante á los candidatos reaccionarios un contingente apreciable de fanáticos, pero en la reunion de todo el partido no se llegó á un acuerdo. Los ataques del *Norddeutsche* y otros diarios del gobierno contra las ideas que á los conservadores les parecen cardinales, pero que para el eclectismo un tanto escéptico del príncipe de Bismark, son almas del otro mundo, aumentan la confusion en el campamento. La verdad es que en la Alemania los partidos tienen una tendencia incurable hacia el fraccionamiento, resultante en parte del espíritu crítico de libre exámen, y en parte de la pluralidad de formaciones sociales distintas, que hoy se hallan viviendo por medio de un solo organismo general. Todo eso es propio de una época de transicion como la que atravesamos y ha de durar por mucho tiempo aun. Lo que desagrada al canciller no es que la nacion no esté de acuerdo entre sí, sino que no esté de acuerdo con él.

La recepcion hecha al emperador en Sajonia fué como siempre entusiasta, y la série de revistas y ejercicios militares á que S. M. asistió, sino igualaron las escenas de Breslau, fueron muy brillantes, y prueban que la organizacion prusiana se va estendiendo por toda la Alemania con el mejor éxito.

El Sr. Niegdevski, uno de los *leaders* de los polacos prusianos, pronunció ante sus electores un discurso, en el cual prometió proponer en la dieta que fuesen dados á los polacos los derechos que el congreso de Viena les garantió, debiendo ser ese el primer paso para la restauracion de la Polonia. Esas aspiraciones nacionalistas no desagradan mas en San Petersburgo y Viena que en Berlin. La Polonia fué repartida entre tres Estados y á ninguno causa placer el hecho de tener ella una sola alma á pesar de hallarse dividida.

Si la suerte del pueblo en las provincias polacas nacionales de la Alemania es mejor de lo que seria en una monarquía slava, eso es otra cuestion.

El jubileo de la Sociedad Gustavo Adolfo, celebrado en Leipsic en este mes, dió lugar á grandes manifestaciones, con un banquete de 900 cubiertos en Schützenhaus y un imponente concierto de la Gavandhaus.

Mas de 4 mil personas asistieron á la iglesia, de la cual Sebastian Bach fué organista, al sermon del Dr. Kögel, predicador de la córte de

Berlin. En el último dia del jubileo (15) en el mismo campo de batalla de Lützen donde está el monumento del gran rey sobre la *Schwedenstein*, millares de personas se reunieron para asistir al desfile de los delegados y de la inmensa procesion organizada en la plaza de Lutzen, llevando las banderas de las diversas asociaciones y precedida de tropa.—El efecto de esa ceremonia fué extraordinario y sin igual.

De la Filandia, que bajo Gustavo Adolfo era sueca, vino una bandera con esta inscripcion: —*Finlandia gloriosi laboris olim consors*, y de Hóckolm una de las banderas que quedan de la gran batalla.

Inmensa multitud rodeaba el púlpito levantado frente al monumento del cual el ministro Gerok, de Stuttgart, pronunció un elocuente sermon sobre la propaganda realizada por la sociedad, fundada en el centenario de Lutzen en 1772 por el Dr. Grosmann de Leipsic. El fin de la *Guste Adolf Verein* es sostener el protestantismo en los paises católicos; los resultados obtenidos no han sido muy grandes, como puede concluirse del hecho de ser esa institucion relativamente desconocida fuera de la Alemania.

A mas de eso es sabido, que desde las grandes conmociones del siglo XVI y XVII, si el protestantismo ha aumentado, es por simple crecimiento, por el aumento natural de la poblacion y no por proselitismo. Pero lo que dió al jubileo de aquella sociedad el carácter popular...

REMITIDOS

Contribucion Directa

SECCION OFICIAL

EXTERIOR

Los baños

CUERPO LEGISLATIVO

Comision Permanente

Cámara de Representantes

Cámara de Senadores

GACETILLA

TELEGRAMAS

Servicio particular de «El Siglo»

MARÍTIMA

SECCION COMERCIAL

CAMPO NEUTRAL

DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO SAN FELIPE

GRAN COMPAÑÍA DE ZARZUELA

El jueves 30 de Noviembre

DEBUT

El Anillo de Hierro

CIRCO 18 DE JULIO

Cipriano C. Silva

En su casa calle 25 de Agosto núm. 97 y 99.

El jueves 30 del corriente, á las doce en punto, procederé á la venta, por cuenta y órden de quien corresponda, de un variado surtido de comestibles en general.

A l mismo tiempo

Con intervencion del Sr. Agente de Seguros y cuenta y órden de quien corresponda, lo siguiente desembarcado de vapor inglés «Humboldt»...

Ruano y Gomensoro

Receptoría de Contribucion Directa

AVISO

Esta Oficina pone en conocimiento del público, que desde esta fecha se halla en aptitud de expender los certificados talonarios para transacciones rurales, que han de servir para el año próximo de 1883, segun lo dispuesto por la ley de la materia.

Colecturía General de Aduana

Junta Económico Administrativa

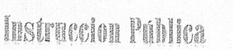
AVISOS

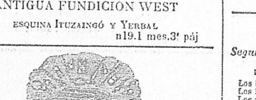
Declaracion

AL COMERCIO Y AL PÚBLICO—El que suscribe, castellano viejo, provincia de Santander, propietario que fué de la fábrica de anisados de la testamentaría del finado D. Silvestre Perez de Ortegon establecido en la provincia de Cádiz, Isla de San Fernando, calle de San Antonio y la Virgen número 12, como lo puede hacer constar con individuos residentes en este pais y documentos, declara á las numerosas relaciones de los Sres. Penadés y Rodriguez y á los que no lo sean, que nunca pasó del escritorio de la fábrica de los Sres. Penadés y Rodriguez...

HIPÓLITO GARCIA

Avisa á sus marchantes en particular y al público en general que desde el dia 1.º del entrante mes de Diciembre, su almacen de la calle Cerrito número 136, se cerrará todos los dias festivos á la una de la tarde, y en los demas dias á las 7½ (al anochecer) n29.15dp ½ 3ªpág.





GRAN LOTERIA DEL BRASIL

Gran Hotel Español

CASA INTRODUCTORA DE ALHAJAS Y RELOJES

Gran Almanaque EL SIGLO PARA 1883

DIRECCION GENERAL DE Instruccion Pública

PRENSA HIDRAULICA

Prince & Bourse

DENTISTAS AMERICANOS

DEL DOCTOR VALDÉS GARCIA

MADAMA PONS

REVISTA HISPANO-AMERICANA

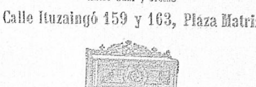
CREDITO HIPOTECARIO

DEPOSITO DE PIANOS

DE TEODORO GRETHE

Antes Subr y Grethe

Calle Ituzaingó 159 y 163, Plaza Matriz



Ferro-carril del Norte

MARÍTIMOS

Mensagerías Fluviales á Vapor

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

SAVOIE

BEARN

Compañía del Pacífico

Paquetes Correos Franceses

MENSAJERIAS MARITIMAS

EL PAQUETE FRANCES

GIRONDE

Comandante MOREAU

Saldrá de aquí el 25 de Noviembre á las 4 de la tarde, para RIO JANEIRO, LISBOA y Burdeos

EL PAQUETE FRANCES

CONGO

Comandante, GROU

Saldrá de aquí el 9 de Diciembre á las 4 de la tarde, para RIO JANEIRO, BAHIA, PERNAMBUCO, LISBOA y Burdeos

Recibiendo carga y pasajeros para estos puntos. Por mas informes y para tratar del flete de las mercancías, ocúrrase á la Agencia, CALLE DEL CERRITO, 156, ALTOS.

5 El agente, A. de la Rué.

Societa G. B. Lavarello y C.a



EL VAPOR POSTAL ITALIANO

Nord-América

Comandante V. E. Bollero

Saldrá el 8 de Diciembre para Marsella, Génova y Nápoles.

Llevando carga, correspondencia y pasajeros.

Por mas informes, ocúrrase al único agente G. Lavarello, Misiones, n. 50. 6

CHARGEURS RÉUNIS

COMPAÑIA FRANCESA DE NAVEGACION Á VAPOR

FLOTA DE LA COMPAÑIA

[illegible]

Línea bi-mensual de vapores de primera clase

ENTRE HAVRE, SANTA CRUZ DE TENERIFFE, RIO JANEIRO, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

EL MAGNÍFICO VAPOR PAQUETE FRANCÉS

PARANA

capitan Robert, saldrá el 28 de Noviembre, para Santa Cruz de Tenerife y Havre.

LINEA DEL PARANÁ

VILLE DE BUENOS AIRES

capitan Lecerbeur, saldrá el de para Havre y Dunkerque.

[illegible]

P. CHRISTOPHERSEN

[illegible]

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno

DEL 27 DE NOVIEMBRE AL 2 DE DICIEMBRE

Tribunal de Apelaciones de 1er. turno: Dres. Salvañach y Forteza.—Secretario: Francisco M. Castro.

Juzgado de Comercio: Dr. D. Daniel Granada.—Actuario: José L. Antuña.—Oficina: Sarandí, 155.

Juzgado de lo Civil é Intestados y de Hacienda: Juez: Dr. D. José L. Vila.—Actuario Ifiesto Montaldo.—Oficina: Ituzaingó, 151.

Juzgado del Crímen: Juez: Dr. D. Julio Saez.—Actuario: Manuel P. Fernandez.—Oficina: Yi, 236.

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 1.er TURNO

Salvañach—Velasco—Vilaza

Dia—28

TRÁMITE—Ramon Calcano, causa criminal; Salvañach y Ramirez; Williams y Williams; concurso José Gomez; Estanislao Freire, causa criminal; Bueno y Palma; Deluchi y Soto; Garcia y Guevara; Juan Manes, causa criminal; Bonomi y Navarro; Clavería con Echevarría y Armstrong; Salvañach y Banco Comercial; testamentaria Andrés Quintana; Ricko y Lebandera; Fournier y Canale; Vigil y Martinez; Daniel Lindsay, causa criminal; Quiroga con Andrade y Osuna, testamentaria Maturana.

SENTENCIAS INTERLOCUTORIAS.—Sucesion Correa, sobre mensura.

Francisco M. Castro, Secretario.

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 2.° TURNO

Lres. Forteza—Rücker

Dia—28

TRÁMITE—Francisco L. Lacuesta; Barbieri y Guibelch; Sebastian Cabral; Nieto y Diago; Osorio y Tejería; Belarmino Piriz Contreras.

SENTENCIAS DEFINITIVAS—Villarino y Mas; José Pilar Gomez; Eduardo Loureiro; Pedro Ligi; Ramon Olmos; Candido Cardoso; Pedro Alvarez; Anadeto da Silveira; Florentino Pereira; Saturnino Ranero; Santos Escobar; Francisco Solari; Ellauri y Barbagelata; Manuel San Martin; Catalino Amaro; Antonio Costa; Julio Alvarez; Antonio Colto.

Juan P. Castro, Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO

SEÑOR JUEZ LETRADO DE COMERCIO DE PRIMER TURNO DOCTOR DON DANIEL GRANADA

Dia—28

José María Montero é hijo por matrícula de comerciante; Carlos Martin con Felipe Peyramale; Oficio del Juez de Paz de Solis Grande sobre Octavio Munné con Bautista Granpera; Juan B. Blanchet con Manuel Cardoso; Eduardo Sanchez con Alfredo Rivero; Vignale Parma y Ca. con Francisco Pardiñas de Vecino; Williams Pillips con el capitan de la barca americana «Estella»; Gaetano D'Antuoni con el concurso César Ferrari; Ignacio Podestá y otros con el concurso Luis Rocatagliata; Juan Cazasus con Manuel Masseda; Rafael Bernaduche con el concurso Jaime de la María; Concurso Banco Navia y Ca. con Carlevaro y Deluchi; Issael Stepens con Constantino Lavalleja; José Carrasco y Antonio Costa; Balante con Basquier; Ramon Masia con Nicolás Schiaffino; Amoroso con Castro; Botacaso con Bosco; Argentó con Gribosi; Silva con Pons; Morisoli con Reyes; Hambo con Serrino; Albertone con Bianchi; Banquero con Baratini; Casareto con Falco; Costa con Delsa; Cima con Franchi; Giacon con Castro; Blanco con Paullier; Echevert con Reyes; Ferrari con Sosa; Duran con Erin; Ferrari con Moyano; Torres con Santos; Noguer con Barattio; Podestá con la sociedad Baqueanos del Rio Uruguay; Pons con Bosco; Ocam con Sosa; Peyrot con Zavala; Rodriguez con Torres, Rodriguez con Echalá; Ramsay con Torres; Noguer con Vigiola; Fassio con Farber, Bianchi con Baviera; Carrera y Castro con Pietrafesa; Vigorito Parina y ca. con Pardiñas; Agustin Ponte con el concurso Sociedad Fomento Montevideano.

José Luis Antuña, actuario.

A cargo del Dr. D. Ovidio Grané — Oficina Misiones 261.

Dia—28

Arsenio Lermito con José Rabasa y Pol; Juan M. Castell con Adolfo Navajas; Benjamin Sicora con Jaume hnos.; Bernardo Escalera con Clodomiro Arteaga; Estevan Garibaldi con Francisco Baffico, dos providencias; Florentina Q. de Picardo con Nicolas Schiaffino; Gerónimo Pietra é hijos con Alfredo Vazquez; Tomas Larraguibel con Manuel J. Perez; Andrés Ferreiro con Carlos Samarruga y tercería deducida por Mateo Cortelezi; Lorenzo Salgado con Vicente Borres; Clodomiro Vazquez con Sauco y Ca; Pedro Gulan con la Empresa del Ferro-Carril Central del Uruguay; José Bustamante con Carlos Muñoz é hijo; Carmino Letteri con Luis Peirano y su esposa, sentencia; José Rovira é hijos con Cristóbal Ferreira; Sociedad Fomento Montevideano con la Sociedad Crédito Hipotecario.

Juan R. Albistur, actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL

Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia—27

Sentencias interlocutorias—Test. de Luis Urta; Luisa Perez y Emilia Perez de Rucker; Miguel Carrio con Miguel A. Sierra y Ca., incidente Ginés Castelló, sobre rendicion de cuentas; Viana y Araus con el Fisco, (hacienda); Daniel Salomon con el Fisco (hacienda); sucesion de José Rovira con el Fisco, hacienda; Juan de Dios Esteves con Juan F. Herrera, sentencia; Estévan Musto con Sinforiana Gonzalez Nogueira tercería Cornelio Castillo; test. Margarita Quinteros; concurso Cristóbal Gianelli.

Trámite—Exhorto de la ciudad de Buenos Aires solicitado por D. Federico Heisig; preste una declaracion; Exhorto del Sr. Juez de 1ª Instancia del Distrito de la Catedral de Palma de Mallorca (España); Benito Mendez con José Vidal, tercería Teresa Lopez de Vidal; Testamentaria de D. Jaime Salari; María Fernandez, venia; Benito Mendez con José Vidal, tercería Teresa Lopez de Vidal; Testamentaria de Jaime Salari; María Fernandez venia; Benito Mendez con José Vidal, tercería José M. Gonzalez; Concurso Sinforiana Gonzalez Nogueira, oficio remitiendo unos autos; sucesion Pedro Guerrero con el Fisco; Lorenzo Machado con el Fisco hacienda; Manuel E. Rovira con el Fisco, hacienda; Orfi a Guarch de Bustamante contra D. Cornelio Pintos, oficio; Andrés Crovetto con el Fisco, hacienda; sucesion de Adriano de Castro con el Fisco, hacienda; Benito Montaldo con el Fisco, hacienda; testamentaria de Francisco Erausquin; Estéban Musto en el concurso Sinforiana Gonzalez Nogueira tercería Cornelio Castillo; El Procurador Fiscal denuncia la muerte intestada de Victoria Espino; sucesion Cándido Lopez con Rufino E. Velazco; Luisa Mallo con Juan J. Alonzo; Balparda y Darañona con Domingo Pilleyrin; Zenon Lopez con Federico Giró; Francisco Vives con Luciano Ferreira; Pedro Ezu, discernimiento del cargo de tutor de la menor Gerónima Salas; concurso Cármen S. Parsons; Adolfo y Cornelio Guerra, sobre reconocimiento de incapaz Federico Guerra; sucesion de Juan Antonio Rosa de los S. en Fortino Fragueiro, incidente sobre entrega de títulos; test. Jacinta Palomeque y Ramon Villademoros; sucesion Lafone y Tomkinson con Lucas Bergara, hacienda; Eduardo Jackson con el Fisco, hacienda; Rolando de los Campos contra el Fisco, hacienda; Tirsi Parodi con el Fisco; José M.ª Baena con Antonio Pino; Miguel Canosa con el mismo; Dolores Baltar de Ucar; Lucas Martinez con María M. Rodriguez, incidente por cobro de costa.

Dia 28

Sentencias definitivas—Juan Quartino con Jesús Timoteo Olivera sobre desalojo y cobro de pesos.

Trámite—Testamentaria Vicente Duran Angel Floro Costa y Lino Piedra Cueva, recurren en queja de procedimiento del señor Juez L. de Canelones en los autos testamentarios de don A. Rodriguez y Sabina Martinez; Testamentaria Pedro Caravalle; Juan Machado deduciendo tercería en los autos seguidos por Sebastian Isabarbe con los S. S. Micheleña y Malcorra, incidente promovido por Abelino Barrot por cobro de honorarios; Testamentaria Margarita Torchelli; Testamentaria Vazquez y Treg; Concurso Hilario Viñoly; Federico Martel con Hipólito Viñoly; Adelina G. de Bruno con Rosa Pampillon; Leonardo Olivera con Augusto Noguez, incidente promovido por Dr. Constancio C. Vigil por cobro de honorarios; José Barbero con José Perez; Testamentaria Rosa y Dominga Menendez; testa. Manuel Martinez; [illegible] Jacinto Enseña; Concurso Luisa P. de Forestie, incidente promovido por Adolfo Vallvé.

Antenor R. Pereira, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE 2.° TURNO

DOCTOR FRIAS

Dia—28

Interlocutorio—Modesto Carbajal con Natividad Diaz.

Trámite—Testamentaria de Antonio Rolando; Juan Lazaga, tercería en autos Bustamante con Diaz; María Naranjo con José Aboy; sucesion de Antonio L. Pecetti; Banco Mercantil del Rio de la Plata, posesion; Rosa Perez de Palleja, venia; Hector Anzolegui con Casimiro Garcia; Joaquin Lissaso con la Testamentaria Centeno de Garcia; sucesion de Pedro Elizabe; Dolores Rivero con Dolores Pedra Baltar; Juan Aguirre con Manuel Gonzalez da Silva; Carlos Novelli con sucesion de Nicandro Romero; Amelia Presa de Sastre, venia. Oscar de C. Queirós, queja; Juan Barreto con Garibotto y Guillen; Ursula Moderno con Faustino Merenales; Test. Souza Netto con Gerónimo P. de Souza.

Julio Sienra, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DR. JOSE L. VILA

Dia—28

Trámite—Adrian Fucé con Ramon Diago; Francisco Baffico con Junta E. Administrativa; exhorto del Juez L. de lo Civil de tercer turno; Benito Barragan sobre restablecimiento de capacidad mental de su esposa; Federico Cibils con Antonio Duran y otros; Roberto Wood Barnett, test; Antonio Garcia con Apestegui hnos.; Faustina C. de Illa; Cayetano Guarin con sucesion Antonio V. Blanco. Sentencia definitiva—Benito Montaldo con sucesion Atanasio C. Aguirre.

Benito Montaldo, actuario.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DR. D. TEÓFILO E. DIAZ

Dia—28

Trámite—Curtina con Tobia, exhorto; Echarte con Vergara; Martinez con Cardezza; Miranda hnos.; Pedro Montaño; Test. Subiran; Figari Zenardo y Lastreto; Pena con Chamberlain, exhorto del Durazno; Montaa con Riestra; Galarregui con Vila; Teduli con Paula; Torres con Belve, exhorto de Minas; Tomás Benvenuto; Sanguinetti y Piaggio con Gurruchaga; Testamentaria Scelsi; José Fortuni; Wolff con Michalson; Tugeman con Tavolara; Testamentaria Figari; Testamentaria D. Karron; Barrios con Acuña; San Martin con Velando; Alaña con Larghi y Ferrari; Tettoria con Ortiz; test. Mino; César Ribeiro y Ca. con Peirano; testamentaria Alberto Machado; Posta con Ruseo; Gándida Araujo; Piaggio con Guimerá; Luisa Tusche; Olarte y Ca., con Campos; Damia con Costa; Lezica, Lanus y Fís con Montero; test. Solsona; Puyrredon con Rachetti.

Interlocutorias—Deluchi con Moreno y Ca.; Castells con Lopez; Bidondo con Empresa del Gas; Carpanetto con Riestra; Rodriguez con Flamand; test. Mino; Dupunto con Marino; José Raul, queja; F. Risso, intestado.

Definitivas—Fiscal de lo civil, menor Larique.

Eduardo H. Piccardo.—Actuario.

Juzgado de Comercio

Por disposicion del Sr. Juez L. de Comercio Dr. D. Ovidio Grané, se emplaza á D. Francisco P. Santayana para que dentro del término de noventa días á contar de la fecha, comparezca á este Juzgado por sí ó por medio de apoderado constituido en forma á estar á derecho en los autos que por cobro de pesos le ha promovido D. Manuel Soto, en representacion de D. Toribio Tutzo, bajo apercibimiento de lo que haya lugar por derecho.—Montevideo, Octubre 25 de 1882.—*Nicolás Bergallo,* Escribano Público. o.27 30.

Juzgado de lo Civil

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil doctor D. Domingo Gonzalez, se hace saber al público: Que el día 1.° del entrante de 3 á 4 de la tarde, y en la puerta de la Escribanía calle de Ituzaingó número 128, se va á proceder á la venta en pública almoneda, de un terreno con los edificios, establecimiento de molino á vapor, útiles y enseres que contiene, situado en el arroyo Seco de este Departamento, compuesto aquel de una estension superficial de 814 metros 61 decímetros y 90 cents. cuadradas que lindan por el Norte con calle pública, y por el Este y Sud con la testamentaria de D. Loreto Gomensoro, tasado en todos sus ramos en la suma de $ 17,576 43 cents., debiendo el mejor postor oblar la suma de $ 150 á los efectos del art. 919 del Código de P. Civil, y se manda vender en los autos seguidos por D. Fortunato Bonifacio con los señores José Samborino y otros, por cobro de pesos.—Montevideo, Noviembre 16 de 1882.—*Antenor R. Pereira,* escribano público. n17.12

Nbre. 29 **FOLLETIN** 30

VEINTE AÑOS DESPUES

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

POR ALEJANDRO DUMAS

—Ojalá, vizconde, que mis votos y este beso os hagan feliz.

Apartóle en seguida y dió órden al cochero de que parase en casa del duque de Luynes. Echó á andar el carruaje: la condesa saludó nuevamente al vizconde por la portezuela, y Raul volvió á subir la escalera lleno de confusion.

Athos adivinó lo ocurrido y se sonrió.

—Venid, vizconde, —le dijo,—ya es hora de retiraros: mañana salís para el ejército y es preciso que durmais bien la última noche.

—Conque seré soldado?—dijo el jóven.—Oh, señor conde, gracias!

—Adios, conde,—dijo Herblay,—vuelvo á mi convento.

—Adios Herblay,—dijo el coadjutor;—mañana predico y tengo que consultar veinte textos.

—Adios, señores,—dijo el conde:—yo voy á dormir veinticuatro horas seguidas; me estoy cayendo de cansancio.

Saludáronse los tres y se marcharon despues de mirarse intencionalmente.

Siguióles Scarron con la vista y murmuró sonriendo:

—Ninguno hará lo que dice, pero vayan con Dios. ¿Quién sabe si están trabajando para que me vuelvan mi pension? Ellos tienen la ventaja de poder mover los brazos; á mí no me queda mas que la lengua: trataré de probar que vale algo. Hola! Champenois, ya son las once; venid á llevarme á la cama..... Por cierto que es encantadora esa Francisca de Aubigné.

Con esto entró el pobre paralítico en su alcoba, cuya puerta se cerró tras él, y las luces fueron apagándose una tras otra en el salon de la calle Tournelles.

CAPÍTULO III

SAN DIONISIO

Apénas era de dia cuando Athos se levantó y llamó para que le vistieran. Facil era conocer por su extraordinaria palidez y por las huellas que deja el insomnio en todo semblante, que habia pasado en vela la mayor parte de la noche. Aquel hombre tan firme y decidido, tenia contra su costumbre un aire de lentitud é irresolucion en toda su persona.

La razon era que estaba disponiendo todo lo necesario para el viaje de Raul, y que queria ganar tiempo. Limpió por sus propias manos una espada que sacó de un estuche de cuero perfumado, examinó su guarnicion y se cercioró de que estaba bien montada.

Hecho esto, metió en el fondo de la maleta destinada al jóven un saquito lleno de luises, llamó al lacayo que habia traido de Blois, cuyo nombre era Olivain, y le mandó que arreglase el porta-capas á su presencia, cuidando de que no se olvidase ninguno de los objetos necesarios á un jóven que va á entrar en campaña.

Despues de todos estos preparativos en que invirtió una hora, abrió la puerta de la alcoba del vizconde, y entró sin hacer ruido.

Penetraban los rayos del sol por el balcon, cuyas cortinas habia dejado Raul descorridas la noche anterior. Aun estaba durmiendo el jóven con la cabeza graciosamente apoyada sobre un brazo. Sus largos y negros cabellos cubrian en parte su bellísima frente, humedecida con ese vapor que rocia las mejillas de todo niño fatigado.

Acercóse Athos, é inclinándose con una actitud llena de melancolía, contempló al jóven cuya risueña boca y cuyos entrecerrados párpados revelaban que sus sueños debian ser dulces y ligeros, y que el ángel de su guarda velaba sobre él con atencion y cariño. Poco á poco fuése abandonando Athos á los encantos de su meditacion, á presencia de aquella pura y rica juventud. Representósele la suya con todos sus dulcísimos recuerdos, que, como generalmente sucede, más eran perfumes que pensamientos. Entre aquel pasado y lo presente habia un abismo. Pero la imaginacion tiene las alas del ángel y del relámpago: atraviesa los mares en que hemos tenido riesgo de naufragar, las tinieblas en que se han perdido nuestras ilusiones, los precipicios en que se ha despeñado nuestra felicidad. Pensó Athos en que una mujer habia sido el torcedor de la primera parte de su vida, y reflexionó con terror sobre la influencia que podia el amor tener en una organizacion tan delicada al par que tan vigorosa.

Recordando cuanto habia el sufrido, preveia cuanto podia sufrir Raul: y la profunda y tierna compasion que animaba su corazon, se pintó en la húmeda mirada que tenia fija sobre el jóven.

En aquel momento despertó Raul con la facilidad, el despejo y el reposo que caracterizan á ciertas organizaciones delicadas, como la de las aves. Fijáronse sus ojos en Athos, y comprendió sin duda lo que pasaba en el corazon de aquel hombre que aguardaba á que él despertase, como aguarda un amante á que despierte su querida, porque sus miradas adquirieron tambien la espresion de un amor infinito.

—Cómo! —Estais aquí, señor conde?—le dijo con respeto.

—Sí, Raul, aquí estaba,—contestó el conde.

—Y no me habeis despertado?

—He querido que goceis algunos momentos mas de ese excelente sueño, amigo mio; debeis estar cansado por la jornada de ayer y por haberos acostado tan tarde.

—Cuán bueno sois!—esclamó Raul.

—Cómo os sentis?

—Perfectamente, señor conde; estoy enteramente dispuesto á ponerme en marcha.

—Es que todavía estais creciendo,—continuó Athos con paternal interés,—y á vuestra edad es doble cualquiera fatiga.

—Oh! No importa,—dijo Raul avergonzado con tantos cuidados—Voy á vestirme en un momento.

Llamó Athos á Olivain, y no pasaron diez minutos sin que estuviese enteramente preparado el jóven, gracias á la presteza que le comunicára su protector, avezado á los usos militares.

—Ahora,—dijo Raul al lacayo,—disponed mi equipaje.

—Ya lo está,—contestó Athos—La maleta contiene cuanto necesitais; yo mismo lo he visto. Ya debe estar puesta con el porta-capas sobre los caballos, si es que se han cumplido mis órdenes.

—Todo se ha hecho como me mandó el señor conde,—dijo Olivain;—los caballos están esperando.

—Y yo dormia—esclamó Raul—entre tanto que vos teniais la suma bondad de atender á esos pormenores. Oh! No sé cómo pagaros.

—Con un poco de cariño, que espero me profesareis,—replicó Athos casi con enternecimiento.

—Si os lo tengo!—esclamó Raul, conteniéndose con dificultad por no manifestar su emocion con un arranque de ternura—Oh! Pongo á Dios por testigo de que os amo y os venero.

—Ved si se os olvida algo,—dijo Athos, volviendo la cabeza á uno y otro lado para ocultar su emocion.

—No, señor,—contestó Raul.

En aquel momento se acercó el lacayo á Athos con cierta timidez y le dijo en voz baja:

—El señor vizconde no tiene espada: por órden vuestra recogí anoche la que se quitó.

—Bien está,—dijo Athos;—eso es cosa mia.

No dió muestras Raul de advertir aquel coloquio, y bajó mirando al conde á cada instante para espiar el momento de la despedida; pero Athos no pestañeaba.

En la puerta vió Raul tres caballos.

—Ah, señor conde!—esclamó con el mayor júbilo—Vais á acompañarme?

—Sí, iré con vos un rato,—dijo Athos.

Los ojos de Raul brillaron de alegría al montar rápidamente á caballo.

Athos montó con lentitud en el suyo despues de decir al lacayo algunas palabras en voz baja. Ufano Raul con verse al lado del conde, no reparó en esta circunstancia ó al ménos fingió no reparar en ella.

Pasaron los dos caballeros el Puente Nuevo y siguiendo por los muelles entraron en la calle de San Dionisio, en la cual se incorporó á ellos el lacayo.

Marchaban en el mayor silencio. Raul conocia que se iba acercando el momento de la separacion, porque el conde habia dado el dia anterior varias órdenes acerca de asuntos que tenia que despachar aquella misma mañana. Ademas las miradas de Athos iban adquiriendo cada vez mayor ternura, así como sus palabras, siempre concisas. De vez en cuando hacia alguna reflexion ó le daba algun consejo, siempre del modo mas cariñoso.

Al llegar á la altura de los Recoletos, pasado ya la puerta de San Dionisio, echó Athos una ojeada al caballo del vizconde.

—Con cuidado, Raul,—le dijo,—teneis la mano muy pesada: ya os lo he dicho varias veces, no lo olvideis, porque es una gran falta. Mirad, vuestro caballo ya está cansado y echa espuma por la boca, mientras el mio parece que acaba de salir de la cuadra. Le endureceis la boca tirándole tanto de la rienda, y observad bien que no podeis hacerle obedecer con la prontitud necesaria. ¡Cuántas veces la salvacion de un jinete depende de la rápida obediencia de su caballo! Tened presente que dentro de ocho dias no maniobraréis en un picadero, sino en un campo de batalla.

Aquí se detuvo y dijo variando de tono, como para no dar importancia á esta observacion:

—Mirad, mirad, qué hermosa campiña para volar perdices.

El jóven aprovechó la leccion, admirando mas que todo la tierna delicadeza con que se la habia dado su protector.

—Tambien reparé el otro dia que en el tiro de pistola poneis muy tendido el brazo. Esta tension perjudica á la puntería. Por eso errásteis tres tiros de doce.

—Y vos disteis los doce en el blanco.

—Porque doblaba la sangría y mi mano descansaba sobre la muñeca. ¿Comprendeis lo que os quiero decir?

—Sí, señor; Despues he tirado solo, siguiendo ese consejo y lo he hecho mejor.

—Lo mismo os sucede—continuó Athos—cuando tirais el arma blanca: cargais mucho á vuestro adversario: ya sé que ese defecto depende de la edad; pero el movimiento del cuerpo al cambiar de posicion aparta siempre la espada de su línea y si llegáseis á encontraros con un hombre de sangre fria, os detendria al primer paso con un simple quite ó tal vez sin mas que poner su espada en línea recta.

—Sí, señor; como habeis hecho vos más de una vez; pero no todos tienen vuestro valor y vuestra destreza.

—Qué viento tan fresco corre!—repuso Athos—Son restos del invierno. A propósito, si entrais en accion, que sí entrareis, porque vais recomendado á un general jóven y muy aficionado al olor de la pólvora, tened muy presente en los combates parciales que suelen ocurrir entre caballeros, que nunca debeis ser el primero que tire; rara vez acierta el que así lo hace, porque tira con miedo de quedarse desarmado merced de su enemigo: ademas, cuando haga fuego el contrario, encabritad vuestro caballo. Este recurso me ha salvado la vida dos ó tres veces.

—Lo pondré en práctica, aunque no sea mas que por agradecimiento.

—Calla!—dijo Athos—¿Son ladrones de leña los que estan prendiendo en aquel monte? Sí, no hay duda. Otra cosa importante, Raul: si llegasen á heriros dando una carga y cayéseis del caballo, procurad apartaros del camino que siga vuestro escuadron, porque es fácil que tenga que retroceder y entonces os atropellaría en la retirada. En todo caso, si os hieren, escribidmelo al momento, ó haced que me lo escriban; soy bastante práctico en materia de heridas,—añadió Athos suspirando.

—Mil gracias, señor conde,—respondió el jóven muy conmovido.

—Ah! Ya estamos en San Dionisio,—murmuró Athos.

Efectivamente en aquel momento llegaban á la puerta de la ciudad guardada por dos centinelas. Uno de ellos dijo á su compañero:

—Aquí viene otro jóven que tambien tiene trazas de dirigirse al ejército.

Athos volvió la cabeza, porque todo lo que tenia relacion, aunque fuese indirecta, con Raul, excitaba su interés.

—En qué lo habeis conocido?—preguntó.

—En su edad y en su aspecto, caballero,—respondió el centinela—Es el segundo que pasa hoy.

—Ha pasado ya otro esta mañana?—preguntó Raul.

—Sí señor, de gallarda presencia y con mucho tren; debe ser de buena familia.

—Así tendré un compañero de viaje,—dijo Raul continuando su camino;—pero ¡ah! no logrará hacerme olvidar al que voy á perder.

—Dudo que le alcanceis, Raul, porque tengo que hablaros aquí y acaso nos entretengamos lo bastante para que ese jóven os tome la delantera.

—Como gusteis, señor conde.

Hablando así atravesaron algunas calles que estaban llenas de gente á causa de la solemnidad del dia, y llegaron al frente de la antigua basílica, en la cual estaban ya diciendo misa.

—Apeémonos, Raul,—dijo Athos—Vos, Olivain, cuidad de los caballos y dadme la espada.

Cogió el conde la espada que le presentó el lacayo, y entró con su ahijado en la iglesia.

Athos presentó agua bendita á Raul. En ciertos corazones paternales hay un poco de ese amor preventivo que tiene un amante al objeto de su pasion.

Tocó el jóven la mano de Athos, saludó y se persignó.

El conde dijo una palabra en voz baja á uno de los celadores el cual se inclinó y marchó en direccion á las bóvedas.

—Venid, Raul,—dijo Athos,—y sigamos á ese hombre.

Abrió el celador la verja del panteon real y se quedó en la parte de arriba. Athos y Raul bajaron. Iluminaba las profundidades de la sepulcral escalera una lámpara de plata, y justamente debajo de ella veíase un catafalco sostenido por caballetes de encina, y cubierto con un ancho manto de terciopelo violeta flordelisado de oro.

Preparado el jóven á esta situacion por el estado de su propio corazon, lleno de tristeza, y por la magestad de la iglesia, bajó á pasos lentos y solemnes, y se quedó parado con la cabeza descubierta delante de los restos mortales del último rey, el cual no debia reunirse con sus abuelos hasta que su sucesor fuese á reunirse con él, quedándose allí hasta entónces como para decir al orgullo humano tan fácil de exaltarse sobre un trono: «aquí te aguardo, polvo de la tierra.»

Hubo un instante de silencio.

Athos alzó en seguida la mano y dijo señalando el ataúd:

—Esa frágil sepultura fué la de un hombre débil y sin grandeza, cuyo reinado abundó sin embargo en acontecimientos de inmensa trascendencia, porque sobre ese rey velaba el espíritu de otro hombre, así como esa lámpara vela sobre su féretro y la ilumina. Ese hombre era el verdadero rey, Raul; el otro era solo un fantasma á quien prestaba su alma. Y tanto poder tiene la majestad monárquica entre nosotros, que ni siquiera se ha concedido al que gobernó en realidad, una tumba á los piés de aquel por cuya gloria sacrificó su vida, porque ese hombre, Raul, tenedio muy presente, se hizo pequeño el rey, que es mortal, y la soberanía, que es inmortal.